

DE LA HABANA A MONTREAL

Ms.C. Mariela Castro Espín

Directora del Centro Nacional de Educación Sexual (CENESEX)
Presidenta de la Sociedad Cubana Multidisciplinaria para el Estudio de la Sexualidad
marielac@infomed.sld.cu

VALORACIONES DE LA PRESIDENTA DEL XVI CONGRESO MUNDIAL DE SEXOLOGÍA.

El XVI Congreso Mundial de Sexología, celebrado en La Habana del 10 al 14 de marzo de 2003, logró reunir a 2 100 participantes procedentes de 90 países: 1 600 extranjeros(as) y 500 cubanos(as) de todas las provincias de la Isla.

Se realizaron 1 900 presentaciones, organizadas en 8 conferencias magistrales, 28 simposios plenarios, 731 simposios, 180 carteles, 305 sesiones de carteles moderados, 27 mesas redondas, 28 sesiones de vídeo, 36 talleres pre-congreso (con 688 participantes), así como 10 simposios especiales auspiciados por diferentes asociaciones científicas mundiales y reconocidos organismos internacionales del sistema de Naciones Unidas.

Como parte de los talleres pre y post-congreso, se realizaron demostraciones en vivo, mediante circuito cerrado de televisión, de cinco intervenciones quirúrgicas para el implante de prótesis intrapeneanas, así como un alargamiento y engrosamiento de pene pequeño.

El Comité Científico Cubano estuvo integrado por profesionales de alta calificación científica: 40 % Ph.D.; 41,93 % Ms.C.; 83,87 % académicos; 50 % provenientes de diferentes especialidades médicas; 50 % de ciencias sociales y humanísticas.

A diferencia de los precedentes congresos de la WAS, se creó un Comité Científico Internacional, integrado por reconocidas personalidades, que gentilmente aceptaron colaborar con esta noble tarea.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) y la Organización Panamericana de la Salud (OPS) participaron con 8 simposios. Por primera vez en la historia de la WAS, la OMS fue representada al más alto nivel por su directora ejecutiva de Salud Familiar y Comunitaria, la doctora Tomris Türmen.

Por primera vez, la Organización Panamericana de la Salud patrocinó un congreso de la WAS y facilitó la presencia de distinguidas funcionarias, como la doctora Gina Tambini, jefa del Programa de Salud Familiar y Comunitaria, y Matilde Maddaleno, asesora regional y jefa del Programa de Salud y Desarrollo de Adolescentes y Jóvenes.

También fue la primera ocasión en que contamos con simposios patrocinados y organizados por los Fondos de Naciones Unidas para Población (UNFPA) y para la Mujer (UNIFEM) y por el Programa de Desarrollo (PNUD) de ese organismo internacional.

De los resúmenes presentados, 57,8 % correspondieron a temas socioculturales y educativos y 42,2 % a los clínicos y terapéuticos. En consonancia con la convocatoria «Sexualidad y Desarrollo Humano. Del discurso a la acción», prevalecieron los primeros. Sin embargo, renombrados especialistas del ámbito clínico internacional ofrecieron una amplia panorámica sobre los avances tecnológicos y científicos de la sexología en el mundo. La Comisión de Relatoría calificó de excelentes los debates suscitados.

Esta cita, organizada principalmente por mujeres (65 % integraban los Comités Organizador y Científico), demostró que en una pequeña nación soberana, que no se doblega a las exigencias de los poderosos, ni a las amenazas, ni a los chantajes y que sufre 45 años de bloqueo y hostilidades, en esta humilde isla del Caribe se pudo hacer un gran Congreso, por la voluntad política del Estado y el Gobierno, por el alto nivel científico y organizativo de sus profesionales, por los sentimientos de pertenencia a un proyecto social justo y humanista, por un alto sentido de responsabilidad y dignidad.

Si grandes fueron los obstáculos, mayor aún resultaron el entusiasmo de sus participantes y la fuerza espiritual que nos mantuvo en actividad científica hasta la noche del último día. Un intenso programa de trabajo —que hasta momentos antes de su inauguración aceptó las más inesperadas, pero interesantes propuestas de inclusión y cambios— no mermó la asistencia a las diferentes actividades sociales matizadas por la multisensorialidad y la calidad humana del pueblo cubano y su cultura.

Durante la Cena Afrodisiaca, mientras el nonagenario Compay Segundo nos obsequiaba su última presentación artística y la cubanísima sensualidad de su ritmo, se me acercó un comensal norteamericano, quien con notable alegría me dijo: «¡Es maravilloso! ¡Felicidades! Yo fui presidente de WAS y no he faltado a ninguno de sus congresos. Le puedo asegurar que éste ha sido el mejor.» Mi amigo, el escritor Miguel Barnet, me traducía, y yo lo escuchaba con atención. Su amable y sincero mensaje no me envanecía, pero ayudó a que disminuyeran mis preocupaciones, en medio de la gran responsabilidad que sostenía como presidenta del Congreso. Pensé que todos los esfuerzos nos habían conducido al resultado esperado: ¡un gran Congreso, en el que, a pesar de nuestros limitados recursos materiales, sus participantes, o al menos la mayoría, se estaban sintiendo bien!

Nos despedimos con la alegría de Pachito Alonso y sus Kini Kini en una improvisada fiesta cubana, con el añora-

do trovar de Silvio Rodríguez y su inesperada *Cita con ángeles*, en un teatro lleno que se levantó en ovación de paz para aprobar una «Declaración contra la guerra» y otra contra el asesinato de mujeres en el estado mexicano de Ciudad Juárez. Afectuosos abrazos y sinceros agradecimientos.

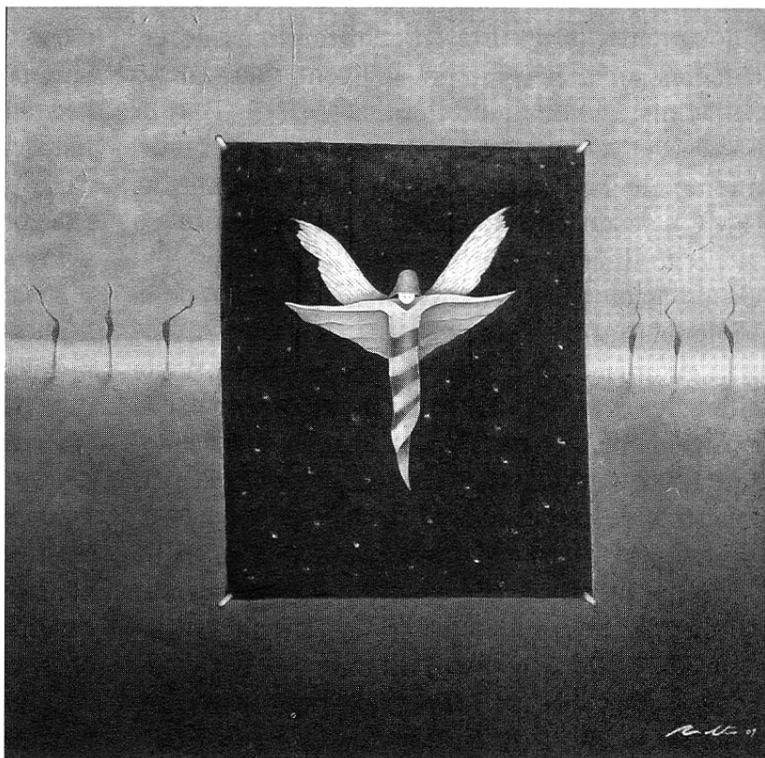
Días después murieron miles de inocentes bajo las bombas en Iraq. Recordé la mano herida del *Guernica* de Picasso. La antigua Mesopotamia era arrasada por los «nuevos bárbaros de la modernidad». ¡Cuánta rabia y dolor!, ¡cuánta miseria! Ni las plegarias, ni las ciencias, ni las multitudes impidieron la guerra, pero durante cinco días en La Habana se movilizaron y estrecharon sentimientos y compromisos por el mejoramiento humano y la paz.

Yo sé que nuestro gentil colega Pierre Assalian y su laborioso equipo preparan una gran cita de la sexología mundial. También estoy segura de que Montreal será inolvidable por la maravillosa experiencia de intercambio científico y entrañables reencuentros que nos esperan.

De La Habana a Montreal viaje nuestro sincero mensaje de amor y de paz.

<http://www.cubasexologia.com>

<http://www.montrealsex.com>



I feel blue. El velador de la frontera (2001).
Óleo/lienzo, 64 x 64 cm